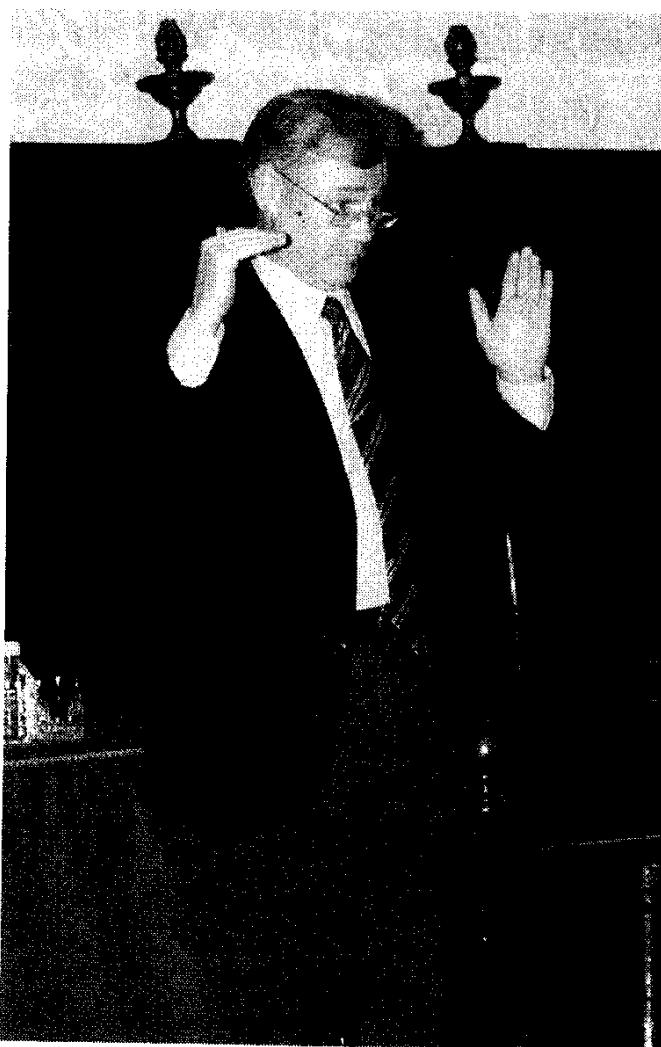


El doctor Pedro Ramos achaca el aumento de la diabetes al abandono de su prevención

MEDICINA | El profesor y experto en medicina de la alimentación llenó el Aula de Cultura de *El Norte*



Pedro Ramos durante su charla-coloquio en Valladolid. / TOÑO LÓPEZ

EL NORTE VALLADOLID

Un público de todas las edades abarrotó el Aula Triste del Palacio de Santa Cruz para asistir a la charla-coloquio del profesor de Medicina en la Universidad del País Vasco y experto en trastornos alimentarios Pedro Ramos, un habitual del Aula de Cultura de *El Norte de Castilla*. Ramos habló de los últimos avances sobre la diabetes, una de esas enfermedades muy poco tenidas en cuenta, a pesar de que sus males irradian otras dolencias y están atascando servicios específicos como los cardíosvasculares.

De entrada advirtió a todos que la enfermedad avanza a lomos de su «carácter silencioso» y a que «no estamos trabajando en los factores de prevención». Tan silenciosa es que 750.000 personas andan hoy por las calles españolas sin tener diagnosticada la enfermedad. «Cualquier día, una herida banal que no cicatriza o un problema cardíaco avisarán de su presencia», recordó Ramos, ante el asentimiento de muchas de las cabezas que le escuchaban.

A los temores de este mal, que ya afecta a unos tres millones de españoles y se duplicará antes de 2025, se contraponen los grandes logros de los últimos años que han mejorado la vida del enfermo. El médico zamorano desgració todas esas novedades, tanto en la fase paliativa como en la aún incipiente curativa.

Más y mejores fármacos

Tanto en uno como en otro capítulo, esas novedades se han incrementado en los últimos días. En el apartado de tratamientos para los que ya están diagnosticados, el doctor Ramos destacó la comercialización, desde el 4 de diciembre, de la insulina glargina, cuyas dosis «ultralentas evitan las hipoglucemias (bruscas caídas del azúcar en sangre) e incluso la tendencia a engordar unos kilos». También recordó los cambios en la aplicación de las bombas de inyección controlada de insulina subcutánea (bicit, por sus siglas), que serán costeadas (tanto el mecanismo como su mantenimiento) por la Sanidad pública a partir de enero. A medio camino entre el tratamiento y la curación, habló de las nuevas garantías de los trasplantes de riñón y páncreas.

Todo por un sobre de azúcar

EL NORTE VALLADOLID

■ «Ven este sobre de azúcar? Pues apenas la mitad es lo que tenemos de media en nuestra sangre», arrancó Pedro Ramos buscando la máxima receptividad del centenar largo de oyentes (en su mano exhibía los habituales sobres que le dan a uno en un bar con

el café). El experto dedicó una parte de su conferencia a hablar de las expectativas para dejar de depender de fármacos o jeringuillas.

«Lo más cercano son los trasplantes de islotes del páncreas (el órgano que crea la insulina que, a su vez, debe regular la circulación del

azúcar), que, a pesar de las limitaciones actuales, ya dan buenos resultados». Y no faltó la referencia a lo que hasta hace poco era ciencia-ficción: las células madre embrionarias. «Habrá resultados positivos en diez o quince años», vaticinó Pedro Ramos antes de acabar.